

# Las Flores del Aromo

Por Eduardo Sartelli, Historiador, Director General de *Razón y Revolución*.

El domingo 6 de abril, el colectivo de *Razón y Revolución* logró algo que justifica su existencia. Logró agregar una línea más al programa de la revolución argentina. Una organización cultural como la nuestra, que define su tarea en torno a la lucha de clases en el ámbito intelectual, científico y cultural, no puede menos que enorgullecerse de haber participado en la IV Asamblea Nacional de Obreros Ocupados y Desocupados y haberse constituido allí en un elemento activo en la construcción de su programa.

*RyR* propuso que la Asamblea "tomara en sus manos el problema de la cultura" a los efectos de luchar contra la ideología patronal allí donde ella se encuentre. En especial, sostuvo que las reivindicaciones sindicales en el ámbito de la educación y la cultura eran correctas y absolutamente necesarias, pero que limitaban el desarrollo político del movimiento piquetero. *RyR* señaló que no bastaba con demandar por la educación gratuita y por buenos sueldos para los docentes de todos los niveles. Había que entrar en la discusión sobre lo que se enseña a nuestros hijos, sobre lo que se intenta meter en sus cabezas. Había que entrar en la lucha por el contenido político de la educación. Por eso *RyR* defendió ante la Comisión de Programa el que la Asamblea reclamara el derecho a intervenir en la construcción de los planes de estudio, bajo control de los trabajadores. No queremos que a nuestros hijos se los "educe" con las ideología patronales, todas ellas de acuerdo en culpar a los obreros, por las más diversas vías, de los males que vive el país.

También se sometió ante la Asamblea la propuesta de que no se tomara a los artistas y científicos en abstracción de las posiciones políticas que sostienen. Se defendió el derecho de la clase obrera a intervenir en el ámbito cultural de la lucha de clases, para forjar un instrumento de lucha específicamente cultural. No podemos limitarnos a reivindicar becas y subsidios para artistas o intelectuales que después utilicen esos recursos para representar la ideología burguesa, según la cual, pobres habrá siempre... Consecuentemente, *RyR* planteó la necesidad de que la Asamblea formulara un llamamiento a intelectuales, científicos y artistas a sumarse a la lucha en el plano cultural, en el marco de este movimiento.

Las ideas de *RyR* se escucharon con atención, fueron objeto de debate y resultaron aprobadas por unanimidad, luego de una serie de reformulaciones que dejaron en pie lo sustancial. Los compañeros del Polo Obrero, del MTL, de UTL, de la Verón, del MTR, de la CUBa, avalaron con su voto la importancia de nuestro planteo y lo hicieron suyo. No podemos menos que estar orgullosos de figurar en semejante compañía y colaborar en la tarea común de conquistar un futuro para todos.

Pero el orgullo no debe hacer olvidar las responsabilidades. En especial, aquella a la que nos comprometimos con nuestros compañeros: la lucha de clases en el ámbito de la cultura y la ciencia. Allí se corporiza nuestra tarea y para eso nos damos un nuevo soporte: esta publicación cuyo nombre evoca la vida que lucha, la vida que se abre paso entre las piedras, que las rompe "pa' salir de adentro" de ellas. La realidad parió a su partero: el movimiento piquetero. Y a todos los que lo construyen, las flores del aromo. Flores de la vida que lucha. "De ese rajón ..." nació por la "mala estrella" de este presente argentino tan solo, tan triste, tan final. Pero lucha. Y, por lo tanto, vive. En vez de "morirse triste se hace flores de sus penas". Porque lucha. Y, por lo tanto, vive. ¡Eso habrían de

# El Mito de Arcor

Por Mariano Schlez miembro del Grupo de Investigación de la Historia de la Economía Argentina de *Razón y Revolución*.

¿Quién dijo que no hay salida a la crisis argentina?. Seguramente alguien que no conoce el "caso Arcor". Ese es el camino. El de la inversión, del riesgo, de la industria, en síntesis, el camino del buen capital. Un capital más humano, que permita una redistribución de las riquezas y una democratización de las relaciones de poder. Un capital con "fuertes raíces" nacionales, que aproveche las posibilidades abiertas por la globalización y haga crecer al país y a la región. Porque crecer es posible si no nos pasamos al campo del mal capital, especulador, extranjero, rentista. La salida es una cultura industrialista centrada en el trabajo, el ahorro, la inversión y la educación. La solución a la crisis, es entonces, comportarse correctamente y ser un buen burgués. Así razonan los dueños de Arcor y sus intelectuales. Este es el argumento principal de Bernardo Kosacoff en su libro *Globalizar desde Latinoamérica, El caso Arcor*. Allí, de acuerdo con otros apologistas burgueses como Juan José Llach (ex ministro de De la Rúa) o Eduardo Basualdo (economista de la CTA), se nos dice que el hambre, la desocupación, las guerras, la barbarie actual, son resultado de malas decisiones de un puñado de individuos en el mundo: los malos burgueses. Pero nosotros preguntamos: ¿es todo una cuestión de "buen gerenciamiento"? ¿Con que todos los burgueses argentinos se comporten como los "señores de las golosinas" basta? ¿Se puede trasladar la experiencia sin más a otros sectores de la economía? ¿Sobre todo una situación determinada por las ventajas objetivas del agro pampeano? ¿Arcor es regla o excepción?. Esta crisis no es causada por el mal comportamiento de algunos burgueses, sino por las contradicciones internas de todo un sistema de organización social: el capitalismo. Quien niega esto no comprende la lógica real del sistema.

La burguesía y sus intelectuales no sólo no pueden comprender la crisis, no sólo no saben cómo salir de ella, sino que ellos mismos la han creado. Que expliquen si no, las palabras del presidente de la Fundación Arcor: "Don Piero y mi padre no pudieron asistir en persona a un gran hito en nuestra historia. Cuando gran parte de los más destacados investigadores del IERAL y varios miembros de la Fundación (Mediterránea), liderados por el Dr. Domingo Felipe Cavallo, aceptaron el reto de concretar una profunda transformación estructural de nuestro país; la culminación de las ideas por las que tanto trabajaron y a las que tanto tiempo y esfuerzo dedicaron."

Que intelectuales de derecha, como Llach, defiendan Arcor, se entiende. Que personajes que se suponía de centroizquierda, como Kosacoff, Basualdo (y a través suyo, el CTA) lo hagan ya resulta un tanto gracioso. Tanto criticar a Cavallo para terminar haciendo la apología de su principal apoyo en el mundo económico: Luis Pagani y ... Arcor. El Instituto de Estudios Económicos sobre la Realidad Argentina y Latinoamericana fue creado por la Fundación Mediterránea en 1977. Fundado y dirigido por el ministro de la dictadura militar, el gobierno menemista y el aliancista Domingo Cavallo. La F. M. fue dirigida por Pagani padre, director de Arcor en ese entonces. FM y IERAL trabajaron estrechamente en la aplicación de las medidas económicas aplicadas en los últimos 30 años. Desde Videla hasta De la Rúa, pasando por Menem, el ministerio de economía estuvo en manos de todos estos empresarios emprendedores, buenos burgueses, inversores, innovadores y honestos ¿Por qué entonces esta crisis? Porque es su crisis, la crisis del capitalismo. Resolverla es, para ellos, imposible. Para nosotros es sencillo: **hace falta otro Argentinazo**. Algo a lo que el centroizquierdismo teme tanto como a la peste...

# La guerra es humana (como la revolución)

Por Fabián Harari, miembro del Grupo de Investigación de la Revolución de Mayo de *Razón y Revolución*.

Las voces que se alzan contra la guerra desde el campo del progresismo nos pintan el cuadro de una potencia hegemónica que actúa unilateralmente con la impunidad que le da su pleno dominio del mundo. Un mundo, según ellos, "unipolar". La guerra acentuará aún más este predominio ante el cual nos hallamos indefensos. Todo este derrotismo, este pesimismo, caracteriza al socialdemócrata que siempre se las ingenia para decirnos que ninguna transformación social es posible y que el enemigo nunca va a caer. Ahora bien; ¿Hay fundamentos para acompañar esta procesión fúnebre? No, de ninguna manera. En primer lugar estamos ante una guerra de alcances mundiales que opone a las grandes potencias. Históricamente, este tipo de fenómenos son producto de crisis profundas y anuncian catástrofes aún mayores, como así también la intervención de las masas. La guerra no es el producto de la hegemonía yanqui. "Hegemonía" significa la capacidad de una clase social o de una fracción de una clase de ejercer el poder con el pleno consentimiento de las demás clases y fracciones de clase. Evidentemente, que un gobierno haya tenido que iniciar una acción militar contra otro país significa que al menos una parte del mundo no está de acuerdo con sus condiciones. La burguesía yanqui no ha logrado el acuerdo de sus pares europeos, todo lo contrario: la organización política que nuclea a las burguesías mundiales (ONU) y que hasta hace poco dirigía, le dio la espalda, al igual que el clero. El imperialismo norteamericano ni siquiera puede mantener la armonía dentro del frente aliado. El "fuego amigo" es expresión de las disputas, ya públicas, entre Bush y el laborista Blair acerca de la participación de las empresas en la "reconstrucción" de Irak. Por lo tanto la guerra no es el producto de la hegemonía yanqui sino el desesperado intento de restablecerla. De la misma manera que las guerras mundiales fueron el producto de la crisis de la hegemonía inglesa y el intento de establecer una nueva relación de fuerzas entre las clases dominantes a nivel mundial. Lo mismo puede decirse de las **guerras napoleónicas**, que fueron el resultado no de la prepotencia

de Napoleón, sino de la necesidad de la burguesía francesa de abrirse paso al desarrollo capitalista liberándose de la presión inglesa y disputarle su lugar. Estas guerras son la expresión de la maduración de ciertas contradicciones sociales, que ya no pueden resolverse más que eliminando total o parcialmente a una de las partes. La guerra surge del desarrollo mismo de la sociedad como expresión de su crisis y, a la vez, es el desesperado intento de salir de ella. La guerra, entonces, es un producto típicamente humano.

Estas crisis mundiales son una inapreciable oportunidad para la intervención de las masas en forma independiente. En primer lugar porque estamos ante una crisis en el seno de la burguesía a, que encuentra sus fuerzas dispersas, lo que quiere decir que se hallan más débiles. En segundo lugar, el esfuerzo de rapiña a, tanto en vidas como en impuestos, se descarga sobre los trabajadores que no tardan mucho en darse cuenta de que no entregan sus vidas o su dinero por sus propios intereses sino por los ajenos. En tercer lugar, una guerra a estos niveles obliga a armar a la población poniendo a su disposición los recursos indispensables para tomar el poder. Ejemplos históricos sobran. La primera guerra mundial fue la principal condición de la revolución en Alemania en 1918 y en Rusia al dejar al zarismo en bancarrota. La segunda guerra mundial fue la premisa de la revolución en Yugoslavia y en China, así como en Italia el PC tuvo que dar una batalla por desarmar a los trabajadores rurales. La guerra mundial a comienzos del siglo XIX (la era de Napoleón) dio origen no sólo a las revoluciones anticoloniales en América al arrasar con la monarquía borbónica sino que también propició la revolución en la misma España. En estas dos regiones el proceso fue similar. Guerra mundial, disputas en el seno de la clase gobernante y militarización de la población. La guerra entre burguesías se transforma en guerra revolucionaria. La muralla (contra todo idealismo) comienza a deshacerse desde arriba. Es en su mayor ferocidad cuando el sistema anuncia su muerte. La clase obrera será la encargada de darle su propio contenido a esta guerra.

Tiempos de crisis. Brutales enfrentamientos por arriba y rebelión por abajo. Nuestra forma de vida (humana, claro está) se muestra en toda su crudeza y en toda su maleabilidad. Tiempo de desengañarse (que



Este número presenta distintos materiales para pensar la crisis argentina y sus posibles soluciones. Un primer conjunto de textos están dedicados al estudio del proceso revolucionario en nuestro país bajo sus diferentes formas y momentos, precedidos por un balance del conjunto de la situación actual escrito por Eduardo Sartelli. Se destacan un artículo sobre la Revolución de Mayo y dos textos que se preguntan por la vinculación entre el arte y el cambio social: uno estudia la literatura popular de la década del 20'; otro, por su parte, analiza la experiencia de Alberti, un periódico que, hasta su clausura por el último gobierno militar, mantuvo una página de poesía que albergara la obra de los mejores escritores latinoamericanos. Le siguen trabajos de investigación que buscan comprender mejor la evolución del capitalismo argentino. El último apartado de este dossier, La crisis y sus soluciones, incluye textos que aportan nueva información sobre las distintas tendencias de la izquierda argentina en los 60' y 70', del OCPO al PRT y MALENA. Figuran aquí textos sobre fábricas ocupadas de Pablo Heller y León Trotsky. Este ejemplar cuenta además con el testimonio de los Juicios por la Verdad de un obrero de la Ford secuestrado en 1976.

[www.razonyrevolucion.com.ar](http://www.razonyrevolucion.com.ar)

Staff de *Razón y Revolución*: Roxana Telexea, Melisa Slatman, Mariano Schlez, Eduardo Sartelli, Agustín Santella, Germán Rossatti, Florencia Rodríguez, Mariano Requena, Silvina Pascucci, Guillermo Parson, Martín Monsalve, Rosana López Rodríguez, Natalia Lascano, Juan Kornbliht, Marina Kabat, Pablo Itzcovitz, Fabián Harari, Coarolina Gattei, Leonardo Grande Cobián, Cecilia García, Sebastián Cominiello, Fernando Castelo, Laura Caruso, Pablo Cámara, Guillermo Cadenazzi, Damián Bil, Alejandro Barton